

**ROBERT FALCON SCOTT Y SU EXPEDICIÓN AL POLO SUR GEOGRÁFICO, 1910-1913. VISIÓN DESDE CUATRO DIARIOS Y DOS REVISTAS NACIONALES**

ROBERT FALCON SCOTT AND GEOGRAPHIC SOUTH POLE EXPEDITION, 1910-1913. VIEW FROM FOUR NATIONAL NEWSPAPERS AND TWO MAGAZINES

Lic. Karen Vásquez Mendoza*Universidad de Playa Ancha
Valparaíso – Chile
karen.vasquez.26@gmail.com**Lic. Camilo Cabrera Albornoz****Universidad de Playa Ancha
Valparaíso – Chile
camilocabrera2011@gmail.com**FECHA DE RECEPCIÓN:** 20 diciembre 2015 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 15 enero 2016

RESUMEN: La presente investigación histórica tiene por objeto realizar una aproximación al contexto en que se hallaba la Antártica en los inicios del siglo XX, centrándose en la expedición del capitán Robert Falcon Scott y su propósito de llegar al Polo Sur Geográfico en el contexto de la Carrera Polar. Finalmente busca analizar, mediante una revisión de diarios (La Unión de Valparaíso, El Mercurio de Santiago, El Comercio y El Magallanes de Punta Arenas) y revistas (Zig-Zag de Santiago y Sucesos de Valparaíso) el seguimiento que realizó esta prensa sobre la expedición británica, con el fin de descubrir las diversas visiones allí existentes en relación a la temática.

PALABRAS CLAVES: Antártica – Expedición – Carrera Polar – Polo Sur Geográfico

ABSTRACT: The following piece of historic research has the goal of approaching the context surrounding the Antarctic at the beginning of the 20th century, with a focus on captain Robert Falcon Scott's expedition and his intention to reach the geographical South Pole in the framework of the race to the pole. Finally, a press coverage analysis of this British expedition is made by studying newspapers (La Unión of Valparaíso, El Mercurio of Santiago, El Comercio and El Magallanes of Punta Arenas) and magazines (Zig-Zag of Santiago and Sucesos of Valparaíso) in order to discover within them the different views in relation to the topic.

KEY WORDS: Antarctica – Expedition – Polar Race – Geographic South Pole

* **Correspondencia:** Karen Vásquez Mendoza. Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades. Departamento Disciplinario de Historia. Av. Playa Ancha 850. Valparaíso, Chile.

** **Correspondencia:** Camilo Ignacio Cabrera Albornoz. Universidad de Playa Ancha, Facultad de Humanidades. Departamento Disciplinario de Historia. Av. Playa Ancha #850. Valparaíso, Chile.

Resultado de Tesis: "Robert Falcon Scott y su expedición al Polo Sur Geográfico, 1910-1913. Visión desde cuatro diarios y dos revistas nacionales". Pedagogía en Historia y Geografía, Departamento Disciplinario de Historia, Universidad de Playa Ancha.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de que ha pasado tan solo un poco más de un siglo desde la llegada del primer hombre al Polo Sur Geográfico, si realizamos una comparación entre lo que significaba llegar y permanecer en el continente antártico para principios del siglo XX y las facilidades con las que hoy es posible tomar un barco o avión que te deje en el mismo punto sin grandes contratiempos y pesares, podremos comprender que claramente las exigencias y cualidades para quienes realizaban estos viajes, distan mucho para tan solo 100 años de diferencia.

Dentro de este contexto, una de las figuras que más notoriedad y fama alcanzó en su camino por alcanzar los 90° de latitud Sur fue el británico Robert Falcón Scott, quien en su Expedición Terra Nova buscó obtener el éxito y la gloria de ser el primer hombre en alcanzar este punto de la Tierra, culminando de forma trágica e inesperada. Es precisamente el interés de Gran Bretaña por alcanzar el Polo Sur Geográfico y al hecho de que Chile ha sido un país que ha tenido desde su período colonial reclamaciones territoriales en este continente antártico, es que surgió el interés por investigar y conocer la forma en que el desarrollo de esta expedición fue vista e informada en Chile en los diarios y revistas nacionales estudiados. Frente a esto, es que surgió la interrogante ¿Cuál fue la visión de las fuentes estudiadas respecto de la expedición del capitán Robert Falcon Scott al Polo Sur Geográfico? Para dar una respuesta satisfactoria a esta pregunta, es que se analizó la expedición del capitán inglés hacia el Polo Sur Geográfico, dentro del contexto de la Carrera Polar vivida entre 1910 y 1913, a través de los diarios *La Unión de Valparaíso*, *El Mercurio de Santiago*, *El Comercio* y *El Magallanes de Punta Arenas*, además de las revistas de circulación nacional *Zig-Zag de Santiago* y *Sucesos de Valparaíso*.

Se buscó además, identificar el estado del conocimiento que se tenía de la Antártica para finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, vislumbrando así dentro de este contexto las motivaciones económicas, científicas y políticas que llevaron a las naciones a aumentar su interés por conquistar este continente, junto con conocer también la figura del capitán Robert Falcon Scott y su Expedición Terra Nova, llevada a cabo entre 1910 y 1913. Por lo tanto, la investigación aquí propuesta permite acercarse de forma documentada al tratamiento que se hizo en las fuentes consultadas respecto a la llegada de un británico al Polo Sur Geográfico a fin de aumentar el conocimiento que se tiene sobre la forma en cómo en nuestro país fue vista y tratada la expedición de Scott.

Para poder llevar a cabo esta investigación fue necesario recopilar información desde 1907 hasta 1917 con el fin de contextualizar la situación de la Antártica, y ver la frecuencia, cantidad, impacto y realce que tenían sus informaciones en los diarios y revistas estudiados. Ciertamente, esta recopilación se realizó entre estos 11 años de inicios del siglo XX, no obstante, sólo se analizaron en profundidad cuatro años, comprendidos entre 1910 y 1913, período en que se desarrolla la expedición del capitán británico Robert Falcon Scott hacia el Polo Sur Geográfico. De esta forma, una vez realizada la discriminación de la información, se procedió a ordenar y transcribir, para luego realizar su análisis e interpretación, culminando con la redacción del presente trabajo y sus posteriores conclusiones.

Las fuentes y bibliografía utilizada permitieron contextualizar esta investigación, conociendo los aspectos científicos, económicos, culturales y políticos que enmarcan el proceso histórico de esta investigación.

2. LA ANTÁRTICA: DEL DESCONOCIMIENTO GEOGRÁFICO AL INTERÉS CIENTÍFICO-POLÍTICO

Para finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, la Antártica representaba todo un misterio para la humanidad, principalmente por el desconocimiento geográfico que existía en torno a su figura. Desde este punto radica la importancia de desentrañar el estado del conocimiento que existía respecto de ella en dicho período a través de la prensa consultada, así como también vislumbrar las motivaciones económicas, científicas y políticas que llevaron a diversas naciones a aumentar su interés por este continente.

Ciertamente llegado el último cuarto del siglo XIX ya se habían realizado numerosos esfuerzos, los cuales no habían sido suficientes para desvelar los calificativos que caían sobre ella, presentándose aún cómo un lugar secreto, desconocido y enigmático. Posterior a los Congresos Geográficos Internacionales de Londres en 1895 y de Berlín en 1899, se realiza un llamado a las naciones que se sientan comprometidas, para que asistan a explorar las regiones antárticas en razón del alto interés científico que representa su conocimiento. Es en este contexto que surgen las figuras de destacados exploradores polares que dejaron su huella en la historia antártica. Entre ellos ocupa un lugar privilegiado el británico Robert Falcon Scott, que ya en 1901 realizó una expedición a la Antártica en su barco *Discovery* con el fin de ayudar a esclarecer la difusa geografía polar, de la que hasta entonces sólo se tenía un conocimiento fragmentario.

Una radiografía al estado del conocimiento del continente antártico es la que ofrece el explorador polar francés Charcot, en donde mediante una entrevista que reproduce el diario *La Unión de Valparaíso*, señala que:

“De ese vasto continente, tan grande como la Europa y la Australia juntas, nada se sabe, y aunque parece que ya se acerca la hora en que el Polo Norte dejará penetrar sus secretos, las regiones antárticas permanecen hasta hoy, se puede decir, completamente cerradas. Ciertamente que ellas se han defendido bien, evitando los reconocimientos intentados, puesto que envían icebergs (témpanos enormes de hielo) hasta el grado 50 de latitud sur, lo que para el hemisferio boreal corresponde a la latitud de Dunquerque. Hay, por lo mismo, una quinta parte del globo sobre la cual se extiende aún un espeso velo; de esta parte lo ignoramos todo”¹.

Mediante mapas encontrados en la prensa consultada se puede encontrar una ratificación y comprobación de lo señalado por el explorador Charcot, en los cuales se pueden apreciar las imprecisiones cartográficas de las que era objeto la Antártica, en primer lugar por la forma en que se representa la península (Tierra de O’Higgins), la cual dista mucho de su realidad geográfica y en segundo lugar por la vaguedad con que es representada la línea de la costa (Véase Mapa 1).

El estado de avance de las técnicas humanas de la época no permitían realizar un estudio acabado de dicho continente, provocando consecuentemente aquel desconocimiento, debido a lo cual, es que la Antártica ofrecía una oportunidad única para la exploración científica, y por qué no decirlo, para que más de alguna nación la mirara como una posibilidad de ensanchar sus posesiones territoriales.

Ahora, en cuanto a las motivaciones económicas, estas son claras: la explotación de recursos vivos- oceánicos y terrestres- aumenta el flujo de movimiento humano dentro del círculo polar antártico, por sobre todo desde que culmina la expedición de James Clark Ross en 1843, principalmente porque “...los riesgos y el costo de las mismas eran elevados...”. Así la caza de ballenas, focas y lobos marinos significaban cuantiosos dividendos por las pieles, aceites y fertilizantes que se lograban extraer de ellos.

Por su parte el interés científico responde a la necesidad de aumentar el conocimiento respecto a esta región, siendo claves en este punto los Congresos Geográficos Internacionales de Londres 1895 y Berlín 1899, que impulsaron el desarrollo de expediciones a la antártica. Así, por este interés se abogó:

“...a la correcta delineación del inmenso banco continental antártico, a la determinación del perfil del casquete de hielo, a las corrientes marinas, cuenca oceanográfica y leyes hidrológicas antárticas en general, a la vida del mar y de las especies que habitan bajo el casquete polar, (...) a las extraordinarias características y condiciones del aire antártico, al volcanismo, y a tantas otras trascendentales incógnitas que guarda este Sexto Continente...”³.

Por último, las motivaciones políticas para con este continente, se ven representadas en reclamaciones territoriales. En el contexto de la presente investigación, Gran Bretaña, a través de su Carta Patente de 1908, hizo la primera delimitación unilateral de una reclamación antártica. Por medio de ésta, Gran Bretaña decretó para sí un sector angular desde las Dependencias de las Falkland hasta los 90° latitud Sur. A continuación se expone un fragmento de dicha Carta Patente, la cual fue encontrada de forma íntegra en una crónica del diario *La Unión de Valparaíso*:

“Julio 21 de 1908.- Eduardo VII, por la gracia de Dios rey del Reino Unido de la Gran Bretaña, Irlanda y las posesiones británicas de ultramar, defensor de la fe, emperador de la India: A todos los que reciban la presente, salud.

(...) I. Declaramos por la presente que desde y después de la publicación de estas nuestras cartas patentes en la “Gaceta de Gobierno” de nuestra colonia de las islas Falkland, los citados grupos de islas conocidas como Georgia del Sur, Orcadas del Sur, Shetlands del Sur y Sandwich y el citado territorio de Tierra de Graham serán dependencias de nuestra mencionada colonia de las islas Falkland⁴”.

En respuesta a lo anterior, otra crónica del diario *La Unión de Valparaíso* señalaba que “...en este caso su mayor importancia se reduce a la cuestión política o cívica, aumentada con el deseo de los países de ver el mapa cubierto en su mayor extensión con los colores nacionales⁵”.

Siguiendo esta línea, podría resultar fácil pensar que era de vital importancia que un inglés, un capitán, un hombre de trayectoria y reconocido en todo el mundo, fuera el primero en llegar al Polo Sur Geográfico, punto que sería británico de acuerdo a lo consignado en la Carta Patente de 1908, y ratificado en la Carta Patente de 1917. Por lo tanto, pareciera ser que el sector angular que los británicos proyectaron desde las Dependencias de las Falklands no estaría completo sin la llegada de un británico a los 90° latitud Sur.

Es por lo anterior que corresponde ahora adentrarse en la figura del británico que intentaría por segunda vez llegar hasta el punto de la Tierra hasta entonces jamás alcanzado, el Polo Sur Geográfico, travesía que tendrá al mundo vibrando a la espera de la consecución de tal hazaña, más aún cuando las circunstancias históricas transforman la proeza en una carrera, la Carrera Polar.

3. SCOTT: DE CAPITÁN DE LA REAL ARMADA BRITÁNICA A EXPLORADOR POLAR. EXPEDICIÓN TERRANOVA Y SU LLEGADA AL POLO SUR GEOGRÁFICO

Robert Falcon Scott fue un oficial de *“la Real Armada británica e individuo de la Real Sociedad Geográfica de Londres”*⁶. Debido a sus cualidades humanas y profesionales, consignadas de forma unánime en las fuentes consultadas, tales como su liderazgo, intrepidez, honradez y competencia, fue muy bien considerado por sus semejantes, en especial por Sir Clemens Markham, *“quien era un marino de alta graduación y un hombre de gran influencia por su posición social y por su rango como hombre de ciencia”*⁷.

En el prólogo del libro *“Scott’s Last Expedition. Volume I: Being the Journals of Captain R.F. Scott, R.N., C.V.O.”*, Markham revelaba que *“fourteen years ago Robert Falcon Scott was a rising naval officer, able, accomplished, popular, highly thought of by his superiors, and devoted to his noble profession”*⁸. Es por esto que Markham no dudó en animar al por entonces oficial naval a participar en el proyecto de Gran Bretaña de enviar una expedición a la Antártica. Como él mismo reconocía, *“It was a serious responsibility to induce him to take up the work of an explorer; yet no man living could be found who was so well fitted to command a great Antartic Expedition”*⁹, dejando en claro también que *“Captain Scott entered upon the Enterprise with enthusiasm tempered by prudence and sound sense”*¹⁰. Esto le permitió a Scott afrontar como capitán la Expedición Discovery, realizada entre 1901 y 1904, y la posterior Expedición Terranova efectuada entre 1910 y 1913, siendo esta última el foco de nuestra investigación.

3.1 EXPEDICIÓN TERRANOVA

A pesar de los logros y reconocimientos alcanzados por Robert Falcon Scott gracias a su primera Expedición Discovery, este vuelve a emprender una nueva aventura hacia el continente antártico, esta vez sin retorno para él, al mando del barco *Terranova*, el cual le da el nombre a su segunda expedición. En esta se buscaba no solo recabar nuevos datos científicos sobre el continente antártico, sino también lograr alcanzar los 90° de latitud Sur, por ser esta una hazaña a la cual Scott no pudo dar término en su anterior Expedición Discovery.

Esta expedición estuvo presente desde sus inicios en las fuentes estudiadas, ya que a pesar de que esta comenzó en junio de 1910 cuando el barco *Terranova* zarpó de Londres, la primera información sobre esta la encontramos el 14 de septiembre de 1909, tanto en los diarios *La Unión de Valparaíso* como en *El Comercio de Punta Arenas*, en donde a través de un telegrama se informó que “El capitán Scott que en 1900 hizo una expedición al polo antártico se halla actualmente ocupado en la organización de una nueva expedición al polo sur que se realizaría en Julio de 1910”¹¹. Posterior a esta noticia, comienzan a surgir distintas opiniones al respecto, en donde destacan la opinión del explorador polar estadounidense Peary, quien es claro al afirmar que “es muy probable que el capitán Scott alcance al polo sur durante el curso del presente año”¹², y la del explorador británico Shackleton, quien en una comida en su honor brindada en Estados Unidos luego de su Expedición Nimrod, afirmaba que “estoy resuelto a que mi patria salga victoriosa en la carrera por el Polo Sur. Si mis planes expedicionarios no son los mejores (...) que no alcancen a llevar al descubrimiento mismo del Polo, Mr. Scott podrá obtener el éxito”¹³. La cita anterior demuestra la confianza que figuras expertas en la materia depositaban en la expedición británica.

Ahora bien, luego de 5 meses de viaje desde Londres a Nueva Zelanda, Scott y su expedición logran a finales de noviembre de 1910 zarpar en dirección a la Antártica, tal como informó un telegrama procedente de Christchurch, en el cual se señalaba:

“Zarpó ayer desde Port-Chalmers, en la costa sureste de Nueva Zelanda, el vapor “Terranova”, que lleva a su bordo la expedición antártica inglesa comandada por el capitán Scott, expedición que se propone llegar hasta el polo sur geográfico y completar la obra del teniente Shackleton. El “Terranova” zarpó directamente hacia el Mar Antártico”¹⁴.

Posteriormente, el 2 de abril de 1911, un telegrama informa del regreso del vapor *Terranova* a las costas de Nueva Zelanda, para pasar allí el invierno. En esa misiva, se transcriben además partes de una carta de Scott, en la cual él da señales de lo que será su asalto al Polo Sur Geográfico, al informar que este estaría compuesto por “...doce hombres, ocho petizos y dos equipos de perros”¹⁵, comenzando en octubre para volver a la seguridad de su cuartel de invierno a fines de abril del próximo año (1912). Noticias referentes al desarrollo de esta expedición reaparecen en las fuentes consultadas cuando se comunica que el *Terranova* ha zarpado nuevamente hacia el sur, esta vez con “el objeto de recoger a los expedicionarios que se habían internado en las regiones polares”¹⁶. Sin embargo, a nivel mundial comienza a crecer la expectación, cuando en abril de 1912 llega un telegrama que informa:

““The Daily Graphic” publica en su edición de ayer un despacho de Akaroa, Nueva Zelanda, que comunica la llegada a ese puerto del “Terranova” sin la expedición antártica británica del capitán Scott, el cual, según las últimas noticias que se recibieron de él, se encontraban a 150 millas del polo sur el día 3 de enero y continuaba su marcha hacia la meta”¹⁷.

También se señalaba que “los tripulantes del “Terranova” dicen que el capitán Scott permanecerá en las regiones polares otro invierno completo y que hará importantes estudios”¹⁸.

El retraso en el retorno de la expedición de Scott comienza a llamar la atención de los distintos países, en especial de Gran Bretaña. En el diario *La Unión de Valparaíso*, encontramos en su sección de Página Inglesa una crónica en donde se hace alusión a la “... expectativa que ronda en Inglaterra, por conocer sobre la suerte de la expedición del Capitán Scott, en su marcha al Polo Antártico”¹⁹. Incluso llegan a afirmar que en Inglaterra “La expectativa deberá durar ahora algunos meses todavía, pues el invierno entrante ha sorprendido al capitán Scott en su avanzada posición, obligándole a refugiarse por toda la estación”²⁰.

No debemos olvidar que simultáneamente a la Expedición Terranova, había otras cuatro expediciones²¹ que competían por ser los primeros en alcanzar el Polo Sur Geográfico, siendo este el motivo principal de las preocupaciones británicas, ya que al igual que las naciones detrás de estas expediciones, ellos aspiraban a ser los primeros en alcanzar el Polo Sur Geográfico. Así, durante este período, prevalecen las interrogantes y rumores en torno a la suerte del capitán Scott y su expedición, principalmente las que relacionan a esta con la del explorador noruego Roald Amundsen. No debemos olvidar que es precisamente en este período cuando llega la noticia de que es él, y no Scott, quien logra alcanzar los 90° de latitud Sur. Por lo tanto esto torna aún más dramática la espera por obtener noticias relacionadas a la Expedición Terranova, que vengan a confirmar o a desmentir la hazaña que Amundsen se adjudicaba a sí mismo.

Es por eso que finalmente, y gracias a la relevancia que tiene dentro de la historia del capitán Scott, vale la pena preguntarse ¿Por qué el nombre de Amundsen está ligado al de Scott? ¿Cómo es vista la figura de este explorador en los diarios y revistas estudiados?

3.2. AMUNDSEN, DEL SECRETO A LA CONQUISTA

El noruego Roald Amundsen fue un explorador de larga experiencia en los hielos, tanto árticos como antárticos, gracias a las diversas expediciones polares que había realizado durante su carrera como hombre de mar. Con cuarenta años de edad, “era una autoridad en magnetismo y meteorología y, como el Capitán Scott, un explorador no solo de perseverancia, sino también de inteligencia”²². Sin embargo, la forma en cómo decide hacerse partícipe en la búsqueda por alcanzar los 90° de latitud Sur generó gran controversia mundial, ya que el explorador noruego se encontraba en los preparativos de su expedición al Polo Norte, el cual parecía ser desde un inicio su principal objetivo. Siguiendo esta línea, Amundsen partió camino al Polo Norte, pero en algún momento indeterminado de su viaje decidió cambiar su rumbo y tomar la ruta hacia el Polo Sur. Este cambio de itinerario es recién conocido por todos en octubre de 1910, cuando desde Cristianía se anuncia que “...el explorador Amundsen, partirá en breve de Madeira para dirigirse a Buenos Aires, de donde seguirá a Punta Arenas para iniciar su expedición al Polo Antártico”²³.

Con la aparición de Amundsen en el casquete polar antártico, la prensa estudiada comenzó a hablar de una *Carrera Polar*, ya que si bien antes de Amundsen eran cuatro las expediciones que luchaban por alcanzar los 90° latitud Sur, se consideraba que solo la dirigida por Scott tenía reales posibilidades de cumplir su objetivo. Sin embargo, con la llegada de Amundsen esta situación cambia, pues debido a su experiencia como explorador polar y a lo preparada que estaba la

tripulación y su barco el *Fram*, se consideró que el explorador noruego “... era el hombre más peligroso para el éxito de los británicos”²⁴. Por eso, para inicios 1912 se informaba que “(...) a principios del año actual eran cinco las expediciones que se hallaban en las inmediaciones del Polo Antártico. De éstas, las dos más importantes eran la de Amundsen y la de Scott”²⁵. Incluso en los diarios estudiados, se refieren a esta carrera como “Una carrera tan sensacional como heroica”²⁶, la cual tiene como objetivo “La conquista del Polo Sur”²⁷.

Finalmente estas especulaciones no fueron erradas, ya que Amundsen logró imponerse por sobre Scott al ser el noruego el primero en alcanzar el Polo Sur Geográfico. La confirmación de este hecho llegó el 9 de marzo de 1912, cuando se informó que:

““The Dayle Chronicle”, en su edición de hoy, protesta del siguiente mensaje recibido de su corresponsal en Cristianía, capital de Noruega: “Se ha recibido una comunicación de Hobart que dice: Llegamos al polo sur el 17 de diciembre de 1911. Todos bien.- (Firmado)- Roald Amundsen”²⁸.

A pesar de lo anterior, la incertidumbre existente en torno a la suerte corrida por Scott y su expedición, se desplazó la hazaña de Amundsen a un segundo plano, siendo este más bien objeto de críticas hacia su persona, catalogándose su expedición como “un capricho de última hora”²⁹. En cuanto a la proeza alcanzada por el noruego, la prensa inglesa se mostraba “predispuesta a dudar de esta afirmación debido a que ayer el cable comunicó que el capitán Amundsen había reconocido el triunfo de su rival inglés, el capitán Scott”³⁰. Lamentablemente para él, esta situación se mantuvo y acentuó cuando en febrero de 1913, comenzaron a llegar nuevas informaciones relacionadas a Scott y su expedición, las cuales distaban mucho de las noticias que el mundo esperaba recibir.

3.3. DEL INESPERADO FRACASO A UNA MUERTE HEROICA

La incertidumbre en cuanto a la suerte corrida por la Expedición Terranova y el capitán Scott, termina finalmente el 11 de febrero de 1913, cuando en un telegrama del diario *El Mercurio de Santiago* se informa que:

“Comunicaciones recibidas hoy en esta capital de la ciudad de Oamaru, en Nueva Zelanda, anuncia que la expedición al polo sur, dirigida por el célebre explorador británico, capitán Scott, ha perecido cuando ya se encontraba de regreso, por haber sido sorprendida por una espantosa avalancha”³¹.

Esta información comienza a replicarse rápidamente en los distintos diarios y revistas, debido a la consternación e incredulidad que esa noticia generó por lo inesperada que era, más aún si consideramos que muchos creían, hace más de un año, que el capitán Scott y su expedición se habían quedado por voluntad propia un invierno más en el continente antártico, con el fin de recabar un mayor número de conocimientos científicos en la zona. Hasta el mismo Amundsen es sorprendido por la noticia, ya que tal como informaba *La Unión de Valparaíso*:

“Los célebres exploradores Amundsen, Peary y Shackleton, se manifiestan incrédulos respecto a las noticias de la trágica muerte del capitán Scott y de una gran parte de sus compañeros, a pesar de la confirmación que de ellas han recibido ya desde diversos puntos”³².

En Gran Bretaña la noticia golpea de forma dolorosa, provocando gran pesar y aflicción. Es por eso que “...*todos los diarios de esta capital se asocian al duelo de Inglaterra por la muerte del explorador polar Roberto Scott*”³³. Por su parte, La Real Sociedad Geográfica Británica, a la cual pertenecía Scott, celebró “*una prolongada sesión, para honrar la memoria del capitán Scott y de sus compañeros caídos en el polo sur*”³⁴. En cuanto a los homenajes y reconocimientos, estos no se hicieron esperar, destacándose el informado en el diario *La Unión de Valparaíso*, en donde se señalaba que:

“En los círculos sociales bien informados se asegura que Su Majestad el Rey Jorge V asistirá en gran uniforme al servicio religioso que se celebrará próximamente en la catedral de San Pablo, en memoria del explorador polar inglés Mr. Robert Scott perecido últimamente en Nueva Zelandia con sus compañeros”³⁵.

Los diarios y revistas estudiados informaban además que la prensa británica no dudaba en afirmar que “*Inglaterra ha llorado a esos hijos dignos de ella*”³⁶, abriéndose incluso una suscripción pública “*en favor de los deudos de los miembros de la expedición Scott*”³⁷, junto con declarar a Scott y sus compañeros como “*marinos muertos en acción de guerra*”³⁸, lo cual significó que la viuda del capitán pudiera recibir “*una pensión fiscal de doscientas libras esterlinas anuales*”³⁹.

Finalmente, el fin de la Expedición Terra Nova fue un acontecimiento que caló hondo tanto en Gran Bretaña como en el resto del mundo, incluido Chile. Esta afirmación nace de la gran cantidad de noticias encontradas en donde se hace alusión al desarrollo de esta expedición, incluidos los momentos en que la información referente a esta era escasa y confusa. Por otro lado, es posible afirmar también que las historias de los exploradores polares Robert Scott y Roald Amundsen no pueden ser escritas por separado, ya que estas se encuentran unidas de forma inseparable, gracias a su lucha por ser los primeros en alcanzar el Polo Sur Geográfico.

4. VISIÓN DESDE DIARIOS Y REVISTAS NACIONALES SOBRE LA EXPEDICIÓN DE SCOTT AL POLO SUR GEOGRÁFICO, 1910-1913

Siendo los dos primeros apartados funcionales a este último, lo que queda ahora es presentar un análisis respecto a las fuentes consultadas, en donde se pretende identificar frecuencia, impactos y tendencias, entre otros elementos, respecto a la expedición del capitán Robert Falcon Scott al Polo Sur Geográfico entre 1910 y 1913, con el fin de obtener las visiones de aquella prensa respecto de dicha expedición. El período abarca tanto la preparación y salida de la expedición del británico desde Londres en junio de 1910, pasando por la travesía marítima hasta llegar al continente antártico, la expedición terrestre hacia el Polo Sur Geográfico y su retorno, incluyendo su trágico final en marzo de 1912, del cual llegan informaciones a Chile y el resto del mundo recién en febrero de 1913.

4.1. DE LOS DATOS Y SUS INTERPRETACIONES A PARTIR DE LOS DIARIOS Y REVISTAS CONSULTADAS, 1910-1913

Es importante consignar, que si bien este artículo está orientado a la revisión desde las fuentes sobre la expedición de Scott al Polo Sur Geográfico, se debió también incorporar a la revisión todo lo relacionado a las otras expediciones que conformaron la Carrera Polar. Lo anterior fue el resultado del curso natural de la investigación, puesto que era necesario realizar una comparación que permitiera establecer relaciones, similitudes y diferencias entre las expediciones que conformaron dicha carrera.

El período de estudio de las fuentes fue entre los años 1910 y 1913, encontrándose en ese transcurso un total de 243 informaciones (entre editoriales, telegramas y crónicas) de los diarios *La Unión de Valparaíso*, *El Mercurio de Santiago*, *El Comercio de Punta Arenas* y *El Magallanes de Punta Arenas* y además de las revistas *Zig-Zag de Santiago* y *Sucesos de Valparaíso*. Estas 243 informaciones halladas aluden, ya sea a la expedición británica que comanda el capitán Robert Falcon Scott sobre el vapor *Terra Nova*, eje de la investigación, o a las otras cuatro que componen lo que la prensa mundial de la época califica como Carrera Polar, es decir incluye a las expediciones: noruega, al mando del intrépido explorador Roald Amundsen que navegaba hacia la Antártica sobre su vapor *Fram*; alemana, comandada por Wilhem Filchner dirigiendo el vapor *Deutschland*; australiana a cargo del doctor Douglas Mawson a bordo del vapor *Aurora*; y japonesa liderada por Nobu Shirase a cargo del *Kainan Maru*, todos ellos buscando el mismo objetivo, alcanzar el Polo Sur Geográfico. He allí el interés y atracción que suscitaba (Véase Imagen 1).

Un 51% de las informaciones (124 de 243) fueron encontradas en el diario *La Unión de Valparaíso*, siguiéndole sólo *El Mercurio de Santiago* con 59 informaciones, es decir, un 24% del total. A estos diarios le sigue la revista *Zig-Zag de Santiago* con 22 noticias (9%), *El Comercio de Punta Arenas* con 17 informaciones (7%), revista *Sucesos de Valparaíso* con 12 noticias (5%), y en último lugar el diario *El Magallanes de Punta Arenas* en donde se encontraron tan solo 9 informaciones, representando un 4% del total encontradas (Véase Gráfico 1)

Teniendo claro la procedencia de las noticias es posible clasificar las fuentes, ya sea en editoriales, telegramas o crónicas, lo cual permite observar que son los telegramas la fuente principal de obtención de información para la prensa nacional, al menos la consultada. Son 174 los telegramas hallados (representando un 83% del total), 31 crónicas (15%) y sólo 4 editoriales (2%), todas éstas últimas publicadas por el diario *La Unión de Valparaíso*, ratificando así ser la principal fuente para nuestra investigación, tanto por ser la que mayor cantidad de noticias ofrece, como por ser la única que tiene atisbos de valoración, juicio o explicación dentro de todas las fuentes consultadas respecto de lo que estaba sucediendo en territorio antártico. Éstas editoriales, aunque están en un número ínfimo, son relevantes puesto que permiten vislumbrar el nivel de conocimiento que se tenía frente a lo atingente de las expediciones antárticas que se están llevando a cabo entre 1910 y 1913. Las cuatro editoriales van precisamente dedicadas a la expedición de Scott, concentrándose en el período de la muerte del noble explorador y enalteciendo su figura a raíz de la trágica muerte que tuvo en el continente blanco.

Desde este punto de vista, se puede por lo tanto, desvelar el escaso pensamiento periodístico frente a los temas antárticos en Chile durante el período en cuestión estudiado, lo que sin duda produce una merma a la hora de analizar la visión que tenía la prensa escrita sobre lo que estaba sucediendo más allá del Mar de Drake, más aun considerando que Chile es un país que tiene reclamaciones históricas para con ese territorio como ya se mencionó anteriormente.

Otro punto importante de destacar son el alto número de telegramas (83% del total de las informaciones), los cuales son mayoría en todos los diarios consultados, además de ser provenientes de cuatro de los cinco continentes, con excepción de Asia. Grandes ciudades y capitales del mundo dan origen a una cantidad indeterminada de telegramas que circulan por el mundo, de los cuales a Chile llegaron 174 (en las fuentes consultadas), destacando entre ellas Nueva York, Washington, Berlín, Roma, París, Buenos Aires, San Petersburgo, Rio de Janeiro, Montevideo, Cristianía, Melbourne.

Estos telegramas provenían del extranjero a través de servicios cablegráficos como “The Central and South American Telegraph”, utilizado por el diario *El Mercurio de Santiago*, compañía mediante la cual los telegramas transatlánticos expedidos por cable submarino desde Europa llegaban a Chile vía Colón, Panamá, además de la “Línea internacional Argentino – Chileno” de la que se servía el diario *El Comercio de Punta Arenas* para obtener sus telegramas del extranjero. No se puede dejar de mencionar tampoco el uso de corresponsales especiales que las fuentes declaran tener, pero de los cuales nunca se publica algún nombre o seudónimo.

Pero exactamente ¿De donde provenían éstos telegramas? 69 de ellos venían de Londres (40%, un número alto, dado a que la capital británica se hace presente en todos y cada uno de los momentos en que hay informaciones relevantes desde la Antártica, sobre todo cuando estas noticias tienen relación con la expedición del capitán Scott) y si le sumamos los que vienen de alguna otra parte del Imperio o sus colonias (Christchurch, Melbourne, Hobart, Wellington, Plymouth, Capetown, Cardiff y Auckland), el número sube a 85, representando un 49% del total (Véase Tabla 1).

Es aquí donde destaca el rol que tienen las colonias dentro de las expediciones británicas (refiriéndonos a Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda). A modo de ejemplo, se expone el siguiente telegrama encontrado en el diario *El Comercio de Punta Arenas*, en donde se menciona que “*La realización de la expedición Scott al polo antártico, anunciada para mediados del año próximo no es cosa resuelta; dependerá del apoyo que le presten Inglaterra y las Colonias*”⁴⁰. Este apoyo pasó por el aporte de fondos, provisiones y combustible, además de servir como base de preparación y como puertos de comunicación, los cuales son la génesis de los telegramas que circulan por el mundo y que de esta manera llegan a Chile.

Este 49% explica también la predominancia de la información referente a la expedición británica en comparación con las otras cuatro que componen la Carrera Polar. Existe mayor cantidad de telegramas, crónicas y editoriales referentes a la expedición de Scott ¿Cómo se explica esto? Simplemente por la mayor conexión existente entre Chile y Gran Bretaña, facilitada a la vez por la telegrafía y por el comercio marítimo entre ambas naciones.

De esta forma, ninguna de las otras cuatro expediciones logra el realce que posee la británica, en donde sólo la expedición de Amundsen le siguió de cerca. Reflejo de esto es el escaso número de noticias que vienen desde Noruega (sólo 7), lo cual marca una diferencia a la hora de las conclusiones. Lo que equipara en cierta medida la balanza a favor de Amundsen en cuanto a relevancia expuesta en la prensa, son la cantidad importante de telegramas que provienen de Buenos Aires (29 telegramas), los que en su mayoría están centrados en la expedición del noruego, en donde destacan principalmente los homenajes que se le rinden a su persona luego de su triunfo en esta Carrera Polar.

No obstante, es posible vislumbrar que este posicionamiento de Scott en el centro del escenario antártico entre 1910 y 1913 es involuntario, puesto que la mayoría de la información que llega a Chile lo hace a través de cables que vienen desde Gran Bretaña o desde alguna parte del Imperio (sus colonias). Así, este posicionamiento de la expedición británica por sobre las otras se basa en la cantidad de noticias y el origen de las noticias.

Profundizando en este aspecto, se debe señalar como primer antecedente que del total de la información que se logró recopilar en las seis fuentes consultadas que versan sobre la expedición británica, noruega y la Carrera Polar (243 noticias), se realizó una selección que permitiera discriminar noticias, ya sean telegramas, crónicas y editoriales, que hicieran referencia a Scott y/o Amundsen. Del total, se encontraron 135 noticias que tuvieran como protagonista a estos expedicionarios, de las cuales 80 de ellas hacen referencia a Scott, representando un 59%, mientras que sólo se encontraron 55 noticias que tuvieran como protagonista al noruego, representando un 41% del total.

Inclusive más, al realizar una clasificación de fuente por separado, considérese telegramas, crónicas y editoriales, el británico mantiene la punta en cuanto a mayoría de información referente a él y su expedición. Se encontraron 64 telegramas alusivos a Scott y sólo 51 a Amundsen, mientras que el 75% de las crónicas van dirigidas a Scott, al igual que el 100% de las editoriales, no encontrándose ninguna dirigida al noruego, hecho insólito a sabiendas de que fue el primer hombre que logró alcanzar el Polo Sur Geográfico, lo que debería haber sido motivo de a lo menos un par de ellas.

Claramente se deja ver un desplazamiento en la figura de Amundsen, el cual también se refleja en que si bien hay una mención a su figura y expedición en todas las fuentes consultadas, muchas de estas publicaciones son críticas: ya sea por no haber hecho públicas sus intenciones de dirigirse al Polo Sur con anticipación, o por haber actuado de mala fe, llegando incluso a ser censurado en el diario *The Times de Londres*, tal como lo publica el diario *La Unión de Valparaíso*, en donde se informa que:

“El “Times” critica a Amundsen y le acusa de haber procedido de mala fe. Dice que el explorador noruego hizo su expedición en secreto, siguiendo la huella de la anterior expedición de Scott, y se apropió del triunfo que correspondía a este último. Termina diciendo que el proceder de Amundsen es indigno del explorador⁴¹”.

Otro dato importante es que fue posible encontrar un mayor número de noticias, y por lo tanto atención e interés, en la muerte trágica del explorador británico por sobre el triunfo de Amundsen alcanzando el Polo Sur Geográfico, hazaña que la prensa tildaba de las más emocionantes que el hombre haya presenciado en vísperas de su desenlace. El logro del noruego se vio en todo momento opacado por no saberse qué pasaba con el capitán Scott, puesto que ya en marzo de 1912, cuando Amundsen declara haber alcanzado el Polo Sur Geográfico, Scott aún no regresaba de los mares antárticos, lo que produce una preocupación general por su destino.

En Noruega obviamente el triunfo se celebra, enviando inclusive el Rey Haakon sus felicitaciones en nombre de la nación al célebre explorador Amundsen. Argentina también hace buen eco respecto a rendir homenaje al noruego, además que el gobierno de esta nación en su momento contribuyó a la empresa no cobrando derechos aduaneros durante la permanencia del *Fram* y tampoco por su limpieza en el dique de carena. Lo anterior se entiende porque Amundsen estuvo en Buenos Aires, antes y después de su expedición a la Antártica, por lo cual existió un lazo estrecho entre la expedición noruega y el país trasandino, aún más cuando participó de charlas, cenas y conmemoraciones allende Los Andes.

Tomando en cuenta lo anterior, la diferencia (de cantidad de noticias) no pareciera ser considerable, pero los números ocultan otra realidad. Scott siempre fue tratado como el noble, el bravo marino, el ilustre, el héroe, el denodado e intrépido, el campeón de la ciencia, el mártir, en cambio a Amundsen se le califica en demasiadas oportunidades como el indigno competidor, se le critica y es censurado, todo por la forma en que entra en escena en el contexto de la Carrera Polar. A raíz de lo anterior es que uno es enaltecido (Scott) y el otro (Amundsen) es constantemente opacado, desplazado y minimizado, aun cuando este último fue el triunfador de ésta Carrera por el Polo Sur Geográfico.

Hay que advertir que las circunstancias de la muerte de Scott ayudaron a esto, puesto que el haber estado sólo a once millas del próximo punto de abastecimiento, el haber quedado encerrados por muchos días dentro de una carpa en plena tormenta de nieve, el haber encontrado sus cuerpos juntos, y tener además el testimonio grandilocuente del diario del capitán Scott, convirtió en fácil la tarea de enaltecer y elevar a la figura de héroes a aquellos mártires de la ciencia, velando de esta forma el fracaso que significó no llegar primeros al Polo Sur Geográfico.

Que haya asistido al funeral el Rey Jorge V, acompañado de sus edecanes, miembros del Parlamento y de la alta aristocracia, nos refleja el nivel de figura y celebridad a que eran elevados los exploradores polares en Gran Bretaña, y aún más el capitán Scott y sus camaradas de sacrificio. A su vez se encuentra en la prensa y revistas fotografías de la multitud que se agolpó a las puertas de la catedral de San Pablo en Londres antes de iniciarse las honras por el capitán Scott y sus compañeros de tragedia. Por otro lado podemos ver fotografías de "...niños del Instituto Middleton escuchando la historia de la expedición del bravo capitán Scott"⁴². Lo anterior se reafirma al encontrarse el siguiente telegrama llegado desde Londres el 14 de febrero de 1913 al diario *La Unión de Valparaíso*:

“Mañana, a medio día, mientras en la catedral de San Pablo dure el servicio fúnebre en memoria del explorador polar Roberto Scott y sus compañeros, en todas las escuelas de Gran Bretaña se leerá a los alumnos las hazañas de los héroes”⁴³.

Como si fuera poco, unas líneas más abajo *La Unión de Valparaíso* señala que “...numerosas fábricas del reino pararán sus máquinas durante cinco minutos en señal de duelo”⁴⁴. Estos antecedentes reflejan el duelo nacional que se vivió en Gran Bretaña y el ideal del hombre británico que se posó sobre Scott y sus compañeros.

5. CONCLUSIONES

El análisis de las fuentes consultadas, respecto al período comprendido entre 1910 y 1913, en el cual se desarrolló la segunda expedición del capitán Scott, arroja una indesmentible realidad. La prensa consultada indistintamente sea de Valparaíso (como puerto estratégico de las comunicaciones), Santiago (como la capital nacional) o Punta Arenas (como la ciudad más cercana a la Antártica para la época), publicó informaciones en las que predominó la expedición británica de Scott por sobre las otras cuatro que constituían la Carrera Polar. Esta prevalencia estuvo dada en parte por la cantidad y frecuencia con que esta se presentaba. Es así como se aprecia la apabullante presencia y notoriedad que se le da a la expedición británica, y no así por ejemplo, a la expedición del noruego Roald Amundsen, a pesar de que fue quién finalmente logró salir vencedor de esta Carrera Polar.

Por otra parte, se logró determinar que existió mayor preocupación respecto de la muerte de Scott que sobre el éxito de Amundsen por haber llegado primero al Polo Sur Geográfico, éxito que en su momento pasó a segundo plano aun cuando esta iba a ser la segunda gran hazaña polar del siglo XX, luego de la llegada al Polo Norte Geográfico en 1909.

También se puede ver que el origen de las informaciones (sobre todo los telegramas) marcó una diferencia al momento de sacar conclusiones, puesto que desde diversas partes del Imperio (Gran Bretaña y sus colonias) llegaron el 50% de las noticias relativas al período de 1910-1913, principalmente desde Londres, lo que le otorgó a la expedición de Scott una vitrina mediática mucho mayor que a las otras cuatro expediciones. Ejemplo de esto es el escaso número de telegramas llegados desde Noruega, lo que permite comprender el hallazgo de un menor número de noticias respecto de la expedición de Amundsen.

Finalmente, la figura de Scott es tratada con un matiz diferente a la de Amundsen, puesto que las noticias venidas desde el Imperio no hicieron otra cosa que velar el éxito del noruego, ocultándose así el fracaso británico que representaba el no haber podido llegar primeros al Polo Sur Geográfico. Se puede también atisbar que esta actitud proveniente desde el Imperio radicó en transformar la adversidad en una oportunidad para resarcir la reciente experiencia en el continente blanco y así fortalecer la moral y el alicaído prestigio internacional que suponía no haber llegado primero que los noruegos al Polo Sur Geográfico. Por lo tanto, en cuanto muere Scott, se hacen todas las manifestaciones posibles en honor del capitán y sus compañeros, velando cualquier intento de posicionar al Imperio en situación de fracaso. Más dividendos se rescatan del enaltecimiento de

K. Vásquez – C. Cabrera. Robert Falcon Scott y su expedición al Polo Sur Geográfico, 1910-1913. Visión desde cuatro diarios y dos revistas nacionales.

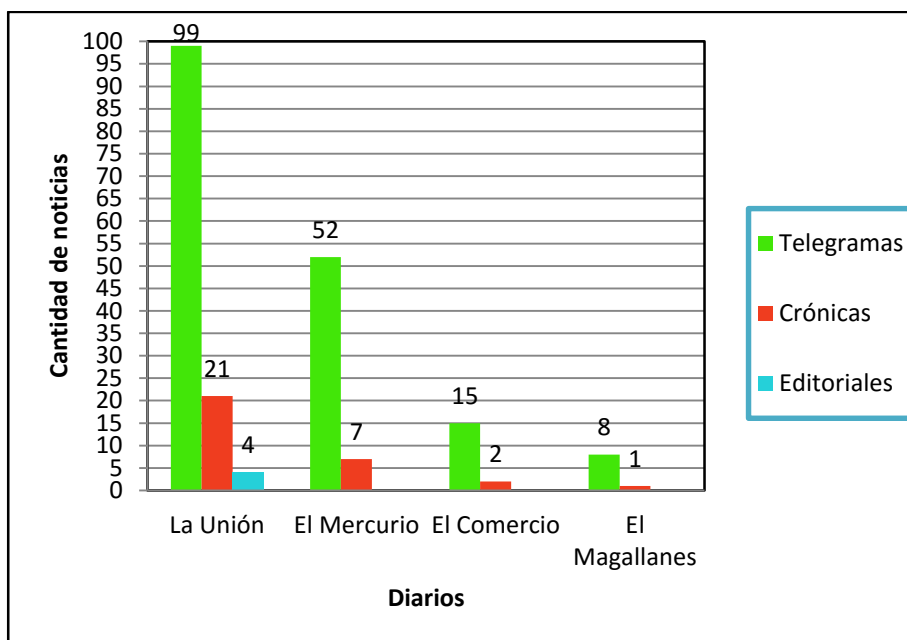
Revista Estudios Hemisféricos y Polares Volumen 7 N° 1 (Enero-Marzo, 2016), pp. 1-21. ISSN 0718-9230

www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl

la figura de Scott y sus compañeros, que recordando el hecho de que no han sido ellos los primeros en lograr alcanzar los 90° de latitud Sur.

Es así como de este análisis respecto de la prensa consultada, se logró determinar que la figura de Robert Falcon Scott fue enaltecida en todo momento, aun después de confirmarse que no llegó en primer lugar al Polo Sur Geográfico, en desmedro de Amundsen, figura que no fue reconocida en la forma que correspondía acorde a la hazaña por él realizada.

GRÁFICO 1
CLASIFICACIÓN DE FUENTES POR DIARIO 1910-1913



Fuente: Elaboración de los autores, Valparaíso, 2015.

TABLA 1
ORIGEN DE TELEGRAMAS EN LA PRENSA CONSULTADA ENTRE 1910-1913

	LA UNIÓN	EL MERCURIO	EL COMERCIO	EL MAGALLANES	TOTAL TELEGRAMAS POR ORIGEN
Londres	31	28	8	2	69
Buenos Aires	25	0	4	0	29
Berlín	8	3	2	0	13
Nueva York	6	3	0	3	12
Washington	6	4	0	1	11
Cristiania	4	2	1	0	7
Montevideo	6	0	0	0	6
Christchurch	0	4	0	0	4
Melbourne	2	0	0	1	3
Hobart	0	2	0	1	3
Wellington	0	2	0	0	2
Roma	2	0	0	0	2
Filadelfia	1	1	0	0	2
Viena	2	0	0	0	2
Plymouth	1	0	0	0	1
Capetown	1	0	0	0	1
San Petersburgo	1	0	0	0	1
Kiel	1	0	0	0	1
Rio de Janeiro	1	0	0	0	1
París	1	0	0	0	1
Cardiff	0	1	0	0	1
Auckland	0	1	0	0	1
Winnipeg	0	1	0	0	1
TOTAL	99	52	15	8	174

Fuente: Elaboración de los autores, Valparaíso, 2015.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

a) Libros

Belzemer, Karel Willem Leonard. *La lucha por el Polo Sur* (Barcelona: Editorial Labor, 1954).

Cordovez Madariaga, Enrique. *La Antártida Sudamericana* (Santiago: Editorial Nascimento, 1945).

Dautert, Erich. *La conquista del sexto continente. La epopeya entre los hielos del sur* (Barcelona: Editorial Iberia, 1957).

Huxley, Leonard. *Scott's Last Expedition*. Vol. I. Being the Journals of Captain R. F. Scott, R. N., C.V.O. (Londres: Macmilland and Co., Limited, 1913).

Huxley, Leonard. *Scott's Last Expedition*. Vol. II: Being the reports of the journeys and the scientific work undertaken by Dr. E. A. Wilson and the surviving members of the expedition (Londres: Macmilland and Co., Limited, 1913).

Kirwan, L. P. *Historia de las exploraciones polares* (Barcelona: Luis de Caralt Editor, 2001).

K. Vásquez – C. Cabrera. Robert Falcon Scott y su expedición al Polo Sur Geográfico, 1910-1913. Visión desde cuatro diarios y dos revistas nacionales.

Revista Estudios Hemisféricos y Polares Volumen 7 N° 1 (Enero-Marzo, 2016), pp. 1-21. ISSN 0718-9230

www.revistaestudioshemisfericosypolares.cl

Lewis, Richard. *La Antártida. Un continente dedicado a la ciencia* (México: Editorial Diana, 1968).

Otero Espasandín, J. *Antártida. Como mito y como realidad* (Buenos Aires: Editorial Pleamar, 1943).

Pinochet de la Barra, Oscar. *La Antártica Chilena. Estudio de nuestros derechos* (Santiago: Editorial del Pacífico, 1948).

Turley, Charles. *The voyages of Captain Scott: retold from "The voyage of the Discovery" and "scott's last expedition"* (Londres: Editorial Smith & Elder, 1914).

Victor, Paul-Émile. *El hombre a la conquista de los Polos* (Barcelona: Ediciones Destino, 1965).

b) Artículos de prensa

"A la conquista del Antártico" *La Unión de Valparaíso* (30 marzo 1908).

"Las islas del sur" *La Unión de Valparaíso* (11 noviembre 1908).

"Inglaterra" *El Comercio de Punta Arenas* (14 septiembre 1909).

"Inglaterra" *El Comercio de Punta Arenas* (15 septiembre, 1909).

"Homenaje a Shackleton" *La Unión de Valparaíso* (29 marzo 1910).

"El asunto de las Orcadas" *La Unión de Valparaíso* (16 abril, 1910).

"La expedición Scott" *La Unión de Valparaíso* (4 mayo 1910).

"Expedición Antártica" *La Unión de Valparaíso* (3 octubre 1910).

"Expedición antártica inglesa" *El Mercurio de Santiago* (1 diciembre 1910).

"La conquista del Polo Sur" *El Mercurio de Santiago* (27 diciembre 1910).

"La nueva expedición al Polo Sur" *La Unión de Valparaíso* (2 abril 1911).

"Noticias sobre expedición antártica" *La Unión de Valparaíso* (22 diciembre 1911).

"Las expediciones Antárticas" *El Mercurio de Santiago* (9 marzo 1912).

"El descubrimiento del polo" *La Unión de Valparaíso* (12 marzo, 1912).

"En busca del Polo Sur" *La Unión de Valparaíso* (16 marzo, 1912).

"Las exploraciones antárticas" *El Mercurio de Santiago* (17 marzo de 1912).

"Llegada del Terranova" *El Mercurio de Santiago* (2 abril 1912).

"El descubrimiento del Polo Sur" *El Comercio de Punta Arenas* (10 mayo 1912).

"Expectativa por la suerte del capitán Scott" *La Unión de Valparaíso* (19 mayo 1912).

"Trágica muerte de los miembros de la expedición del capitán Scott" *El Mercurio de Santiago* (11 febrero 1913).

"El trágico fin del explorador Scott y sus compañeros de expedición" *La Unión de Valparaíso* (12 febrero 1913).

“En memoria del explorador Scott” *La Unión de Valparaíso* (14 febrero 1913).

“Homenaje a Scott” *La Unión de Valparaíso* (14 febrero 1913).

“Ecos de la pérdida del Capitán Scott” *El Mercurio de Santiago* (14 febrero 1913).

“Honor a la memoria de un héroe” *Revista Zig-Zag* (5 abril 1913).

“Carta de Inglaterra” *La Unión de Valparaíso* (11 mayo 1913).

¹ “A la conquista del Antártico” *La Unión de Valparaíso* (30 marzo 1908), p. 4.

² J. Otero Espasandín. *Antártida. Como mito y como realidad* (Buenos Aires: Ed. Pleamar, 1943), p. 50.

³ Enrique Cordovez Madariaga. *La Antártida Sudamericana* (Santiago: Ed. Nascimento, 1945), p. 16.

⁴ “El asunto de las Orcadas” *La Unión de Valparaíso* (16 abril 1910), p. 7.

⁵ “Las islas del sur” *La Unión de Valparaíso* (11 noviembre 1908), p. 3.

⁶ “En busca del Polo Sur” *La Unión de Valparaíso* (16 marzo 1912), p. 9.

⁷ Otero (1943), p. 64.

⁸ Leonard Huxley. *Scott's Last Expedition*. Vol. I: Being the Journals of Captain R.F. Scott, R.N., C.V.O. (Londres: Ed. Macmilland and Co., Limited., 1913), p. 5: “14 años atrás Robert Falcon Scott era un oficial naval en ascenso, competente, culto, popular, altamente considerado por sus superiores, y dedicado a su noble profesión”. Traducción de los autores.

⁹ Huxley (1913), p. 5. “Fue una seria responsabilidad el inducirlo a tomar el trabajo de un explorador; sin embargo ningún hombre vivo se pudo encontrar que estaba tan bien preparado para el mando de la gran Expedición Antártica”. Traducción de los autores.

¹⁰ Huxley (1913), p. 5. “El Capitán Scott entró en la empresa con entusiasmo calmo por la prudencia y sentido común”. Traducción de los autores.

¹¹ “Inglaterra” *El Comercio de Punta Arenas* (14 septiembre 1909), p. 2.

¹² “La expedición Scott” *La Unión de Valparaíso* (4 de mayo 1910), p. 3.

¹³ “Homenaje a Shackleton” *La Unión de Valparaíso* (29 marzo 1910), p. 3.

¹⁴ “Expedición antártica inglesa” *El Mercurio de Santiago* (1 diciembre 1910), p. 13.

¹⁵ “La nueva expedición al Polo Sur” *La Unión de Valparaíso* (2 abril 1911), p. 4.

¹⁶ “Noticias sobre expedición antártica” *La Unión de Valparaíso* (22 diciembre 1911), p. 5.

¹⁷ “Llegada del Terranova” *El Mercurio de Santiago* (2 abril 1912), p. 12.

¹⁸ “Llegada del...” *El Mercurio de Santiago* (2 abril 1912), p. 12.

¹⁹ “Expectativa por la suerte del capitán Scott” *La Unión de Valparaíso* (19 mayo 1912), p. 5.

²⁰ “Expectativa por la...” *La Unión de Valparaíso* (19 mayo 1912), p. 5.

²¹ Expedición noruega dirigida por Roald Amundsen, expedición alemana al mando de Wilhelm Filchner, expedición japonesa dirigida por Nobu Shirase y expedición australiana a cargo de Douglas Mawson.

²² “Las exploraciones antárticas” *El Mercurio de Santiago* (17 marzo 1912), p. 7.

²³ “Expedición Antártica” *La Unión de Valparaíso* (3 octubre 1910), p. 3.

²⁴ “En busca del...” *La Unión de Valparaíso* (16 marzo 1912), p. 9.

²⁵ “El descubrimiento del Polo Sur” *El Comercio de Punta Arenas* (10 mayo 1912), p. 3.

²⁶ “En busca del...” *La Unión de Valparaíso* (16 marzo 1912), p. 9.

²⁷ “La conquista del Polo Sur” *El Mercurio de Santiago* (27 diciembre 1910), p. 9.

²⁸ “Las expediciones Antárticas” *El Mercurio de Santiago* (9 marzo 1912), p. 9.

²⁹ “Las exploraciones...” *El Mercurio de Santiago* (17 marzo 1912), p. 7.

³⁰ “Las expediciones Antárticas” *El Mercurio de Santiago* (9 marzo 1912), p. 9.

³¹ “Trágica muerte de los miembros de la expedición del capitán Scott” *El Mercurio de Santiago* (11 febrero 1913), p. 9.

³² “El trágico fin del explorador Scott y sus compañeros de expedición” *La Unión de Valparaíso* (12 febrero 1913), p. 5.

³³ “El trágico fin...” *La Unión de Valparaíso* (12 febrero 1913), p. 5.

³⁴ “El trágico fin...” *La Unión de Valparaíso* (12 febrero 1913), p. 5.

³⁵ “En memoria del explorador Scott” *La Unión de Valparaíso* (14 febrero 1913), p. 7.

³⁶ “Carta de Inglaterra” *La Unión de Valparaíso* (11 mayo 1913), p. 5.

³⁷ “Ecos de la pérdida del Capitán Scott” *El Mercurio de Santiago* (14 febrero 1913), p. 9.

³⁸ “Ecos de la...” *El Mercurio de Santiago* (14 febrero 1913), p. 9.

³⁹ “Ecos de la...” *El Mercurio de Santiago* (14 febrero 1913), p. 9.

⁴⁰ “Inglaterra” *El Comercio de Punta Arenas* (15 septiembre 1909), p. 2.

⁴¹ “El descubrimiento del polo” *La Unión de Valparaíso* (12 marzo 1912), p. 3.

⁴² “Honor a la memoria de un héroe” *Revista Zig-Zag* (5 abril 1913), p. 65.

⁴³ “Homenaje a Scott” *La Unión de Valparaíso* (14 febrero 1913), p. 7.

⁴⁴ “Homenaje a...” *La Unión de Valparaíso* (14 febrero 1913), p. 7.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

Los artículos publicados en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* se encuentran bajo licencia Creative Commons CC BY-NC 4.0

